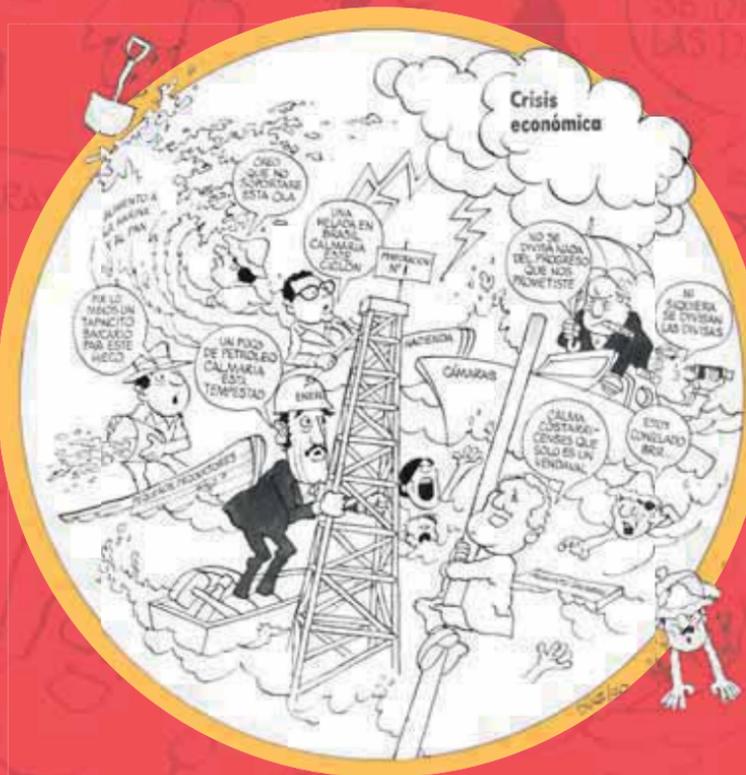


CHICAGO BOYS DEL TRÓPICO:

HISTORIA DEL NEOLIBERALISMO
EN COSTA RICA

(1965-2000)



David Díaz Arias

CHICAGO BOYS DEL TRÓPICO:

HISTORIA DEL NEOLIBERALISMO
EN COSTA RICA
(1965-2000)

David Díaz Arias



*Centro de Investigaciones
Históricas de América Central*



320.510.972.86

D542ch

Díaz Arias, David, 1977-

Chicago boys del trópico : historia del neoliberalismo en Costa Rica (1965-2000) / David Díaz Arias. – Primera edición. – San José, Costa Rica : Editorial UCR, 2021.

xxvi, 291 páginas. – (Colección Centro de Investigaciones Históricas de América Central)

ISBN 978-9968-46-987-6

1. NEOLIBERALISMO – HISTORIA – COSTA RICA. 2. NEOLIBERALISMO – ASPECTOS POLÍTICOS – COSTA RICA. 3. NEOLIBERALISMO – ASPECTOS ECONÓMICOS – COSTA RICA. 4. REFORMA DEL ESTADO – COSTA RICA. 5. REFORMA ECONÓMICA – COSTA RICA. 6. AJUSTE ESTRUCTURAL (POLÍTICA ECONÓMICA) – COSTA RICA. I. Título. II. Serie.

CIP/3687

CC.SIBDI.UCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.
Primera edición: 2021.

Editorial UCR es miembro del Sistema Editorial Universitario Centroamericano (SEUCA), perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Corrección filológica: *María Villalobos Ch.* • Revisión de pruebas: *Sofía Conejo A.*
Diseño de contenido: *Daniela Hernández C.* • Diagramación: *Abraham Ugarte S.*
Diseño de portada: *Kattia Garro B.* • Imagen de portada: *Caricatura de Hugo Díaz Jiménez, "Crisis económica", 19 de septiembre de 1980. Perteneció a la Colección de Hugo Díaz Jiménez del Museo de la Universidad de Costa Rica* • Imagen de contraportada: *Alberto Di Mare, el profesor Friedrich A. von Hayek y Eduardo Lizano Fait en una conversación en el Hotel Costa Rica en abril de 1965.*
Control de calidad: *Mauricio Bolaños B. y Raquel Fernández C.*

© Editorial de la Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. San José, Costa Rica.
Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

Impreso bajo demanda en la Sección de Impresión del SIEDIN. Fecha de aparición: julio 2021.
Universidad de Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. San José, Costa Rica.

Apdo. 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257 • administracion.siedin@ucr.ac.cr • www.editorial.ucr.ac.cr

CONTENIDO

ABREVIATURAS	xi
PRÓLOGO.....	xv

1

La irrupción electoral del neoliberalismo en Costa Rica (1966-1978)

Arqueología del neoliberalismo costarricense	6
La “noche” socialdemócrata (1953-1978).....	10
Forjar la Unidad (1970-1977).....	18
Entre la crítica a la burocracia y la protección de la familia (1977).....	20
Carazo y el programa neoliberal.....	26
“Poner fin a esta triste y oscura noche de la historia nacional”.....	30
Conclusiones	34

2

Neoliberalismo y crisis: la transición económica en Costa Rica (1978-1985)

La crisis (1980-1981)	42
-----------------------------	----

La guerra de los modelos (1980-1981).....	46
Un nuevo amanecer: la campaña electoral (1981-1982).....	52
La prereforma neoliberal (1982-1984).....	59
1985: el PAE I.....	64
Neoliberalismo y reforma.....	68
Conclusiones.....	71

3

La consolidación de la reforma neoliberal

(1985-1989)

La paz neoliberal: la carrera electoral de 1985-1986.....	78
¿Socialdemocracia o consolidación del ajuste?	91
Crítica a la razón de los organismos internacionales (1986-1989)	100
Conclusiones.....	110

4

El neoliberalismo socialcristiano

(1989-1993)

“Entre los recuerdos del pasado y las promesas de un futuro de bienandanza”: la campaña electoral de 1989-1990.....	118
El socialcristianismo calderonista.....	131
El neoliberalismo socialcristiano (1990-1993).....	136
Contra el neoliberalismo socialcristiano	149
Conclusiones.....	155

5

El pacto neoliberal (1993-1997)

La campaña antineoliberal.....	162
De nuevo al ajuste (1994-1995).....	173
El pacto neoliberal (1995-1997).....	179
Conclusiones.....	188

6

La suma de los inconformes: el primer final de la era neoliberal (1997-2000)

El retorno socialcristiano (1997-1998).....	197
La concertación neoliberal (1998-1999).....	211
La nueva ofensiva neoliberal y la rebelión de los inconformes (1999-2000).....	218
Conclusiones.....	232
EPÍLOGO.....	235
FUENTES PRIMARIAS.....	245
Periódicos.....	245
Artículos de periódico.....	245
Fuentes impresas.....	273
Otras.....	277
BIBLIOGRAFÍA.....	279
ACERCA DEL AUTOR.....	291

1

La irrupción electoral del neoliberalismo en Costa Rica

(1966-1978)

El sector del Partido Liberación Nacional que se ha posesionado del Gobierno y que pretende eternizarse en él, ha creado un sistema paternalista, mediante el cual un grupo privilegiado se fortifica vorazmente en nombre de un pueblo al que dice servir, pero al que finalmente pretende domesticar y manipular. Su concepción de pueblo es la de una masa de individuos que necesitan ser asistidos, desde arriba, por el partido.

Partido Unidad, Programa de gobierno 1978-1982.

Hay que poner fin a esta noche oscura de la historia nacional. Noche en la cual los costarricenses hemos vivido con angustia el problema del endeudamiento sin fin, del despilfarro y los Vescos que han empañado el nombre de Costa Rica ante otras naciones del mundo. De una Costa Rica en la que el presidente se ha creído el dueño del poder.

Sí, costarricenses, es necesario que le pongamos fin a esta triste y oscura noche de la historia nacional.

Rodrigo Carazo Odio, 1978.



En septiembre de 1987, el arquitecto Rodrigo Masís Dibiasi publicó un artículo intitulado “El reto neo-liberal del PUSC” en la sección de opinión de *La Nación*, en el cual sostenía que:

Está emergiendo en Costa Rica el partido neo-liberal, por lo pronto enquistado en el Partido Unidad Social Cristiana [...]. Realmente el liberalismo económico ha campeado por largo tiempo en las filas políticas del anti-liberacionismo, pero no es sino en la presente coyuntura, cuando cobra coherencia como movimiento electoral solapado, provisto de un grupo de ideólogos dogmáticos que, por gozar de una gran cohesión y espíritu de cuerpo, podría ser conocido como el “núcleo duro neo-liberal”.¹

De acuerdo con Masís Dibiasi, el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC), fundado en 1983 y salido de la fórmula de unión de cuatro partidos que se habían aliado para las elecciones de 1978,² no tenía un “planteamiento nacional auténticamente social-cristiano”, por lo que ese “vacío intelectual y programático” sería aprovechado por ese “núcleo duro neoliberal”, para controlar el partido y elevar a su candidato (un reconocido economista) al poder. Según la tesis del articulista, los neoliberales del país, que sí tenían un proyecto político-económico, estaban divididos en dos células: una que utilizaba los medios de información, seminarios, congresos y otros para propagar la visión del libre mercado; la otra célula estaba dentro del PUSC, aunque se hallaba disfrazada de socialcristiana hasta que escalara al poder. Según Masís Dibiasi, los miembros de esa segunda célula: “Son prudentes en no enseñar su mano antes de tiempo,

-
- 1 Rodrigo Masís Dibiasi, “El reto neo-liberal del PUSC”, *La Nación*, 22 de septiembre de 1987, p. 16A. Agradezco enormemente esta referencia a Ana Lucía Barboza. En adelante, todo paréntesis así [] es mío.
 - 2 Sobre el PUSC ver Óscar Aguilar Bulgarelli, *La forja del Partido Unidad Social Cristiana (su verdadera historia)* (San José: Progreso Editorial, 2003) y Héctor Pérez Brignoli, *Historia del Partido Unidad Social Cristiana* (San José: ICEP, 1999).

pero una vez en el poder, esa cúpula y la praxis neo-liberal serían una misma cosa. PUSC y ANFE, cuerpo y alma, en un feliz reencuentro”.³

Aunque sumamente interesante la tesis, el articulista estaba errado de varias formas en sus afirmaciones. Su primera equivocación residía en pensar que los ideólogos neoliberales no habían accedido al poder político en el pasado reciente de Costa Rica. De hecho, desde 1966 ya habían saboreado las mieles de la presidencia del país. Su segundo error era pensar que hasta las elecciones de 1990 se visibilizaría, de forma taimada, un intento por propagar electoralmente el neoliberalismo. En realidad, eso ya había ocurrido también desde 1966 y claramente en 1978, pero la crisis económica de 1980-1981 había jugado a favor de ese inmediato olvido.

En este capítulo, se analiza la irrupción del neoliberalismo como ideología y proyecto político, económico y social en Costa Rica en la campaña electoral de 1977-1978. En primer lugar, se presentan los antecedentes de ese proyecto ideológico que se pueden arrastrar incluso hasta la década de 1940. Luego, se explora el contexto de producción del proyecto socialdemócrata del PLN después de 1953, para poder explicar por qué el neoliberalismo se posicionó como una alternativa totalmente diferente a ese partido. Finalmente, se estudia la manera en que la campaña política de finales de la década de 1970 se volvió fundamental para reforzar una crítica del modelo de Estado liberacionista, tanto en términos estructurales como de protección de la familia y el individuo.

Arqueología del neoliberalismo costarricense

En 1980, Eugenio Rodríguez Vega, intelectual y militante socialdemócrata, publicó con la Editorial Costa Rica una antología de textos intitulada *El pensamiento neoliberal*. En su introducción, empero, Rodríguez Vega no dejó claro a qué se refería por “neoliberal”, aunque es fácil advertir, apenas con mirar su índice, que consideró fundamentalmente a autores a quienes él identificó como liberales al estilo del siglo XIX, pero de alguna forma renovados. Por eso, entre sus pensadores neoliberales, Rodríguez Vega incluye nombres que difícilmente

3 Masís Dibiasi, “El reto neo-liberal del PUSC”.

hoy alguien asociaría con el neoliberalismo, como a Roberto Brenes Mesén, Joaquín García Monge, José María Zeledón, Omar Dengo o Mario Sancho.⁴

De los textos compilados en esa antología, solamente uno asocia el neoliberalismo con una oposición a la economía centralizada o intervenida por el Estado; se trata de un artículo del escritor Juan Trejos Quirós (1884-1970), a quien Rodríguez Vega llamó “la más brillante encarnación del liberalismo económico costarricense”.⁵ Publicado originalmente en 1942 (aunque Rodríguez Vega lo cita como de 1954), en su texto, intitulado “La economía dirigida en Costa Rica”, Trejos realizó una síntesis crítica y personal de las políticas de control y de economía dirigidas en el país, afirmó que el estatismo fue una idea acuñada por el nazismo, sostuvo que, hacia esa altura de la historia (la década de 1940), “el entusiasmo por la economía dirigida” se había apagado y remató señalando que el triunfo de las democracias sobre el nazismo representaría “la victoria del liberalismo económico-político”.⁶ Unos años después, Trejos publicó un libro donde analizó los principios de la economía política a partir de la psicología.⁷

Como se ve, Rodríguez Vega interpretó correctamente el neoliberalismo como una extensión del liberalismo del siglo XIX, pero, al enfocarse en concebir ese pensamiento como meramente moral o de derechos, se equivocó tremendamente al entender la verdadera transformación que, en términos de política económica y de conceptualización de la libertad individual, proponía aquel ideal. De hecho, el primer proyecto neoliberal costarricense se expresó en la fundación de la ANFE en 1958. Como señala el historiador Jorge Marchena, desde sus inicios, la ANFE procuró esparcir las virtudes de la empresa privada, el anticomunismo y de advertir sobre lo que sus miembros consideraban como los problemas

4 Eugenio Rodríguez Vega, *El pensamiento neoliberal* (San José: Editorial Costa Rica, 1980).

5 Rodríguez Vega, *El pensamiento neoliberal*, p. 97.

6 Rodríguez Vega, *El pensamiento neoliberal*, pp. 106-113. No está claro qué originó la confusión en la fecha que Rodríguez Vega le adjudicó al artículo de Trejos Quirós. El original del texto de Trejos Quirós se publicó en *El Trimestre Económico* (México) Vol. VIII, N.º 4 (enero-marzo de 1942), pp. 605-618.

7 Juan Trejos, *Los principios de la economía política. Ensayo sobre el pensamiento psicológico de esta ciencia* (San José: Trejos Hnos., 1951).

del Estado impulsado por el PLN.⁸ Por décadas, la ANFE publicó una columna semanal en el diario *La Nación*, escrita por Cecilia Valverde Barrenechea, una de sus principales dirigentes y quien escribía con soltura y mucha inteligencia.⁹ Con ella, los economistas Alberto Di Mare Fuscaldo y Miguel Ángel Rodríguez Echeverría se convirtieron en sus intelectuales más importantes¹⁰ y por ellos se esparcieron y enseñaron en la Escuela de Economía de la Universidad de Costa Rica las ideas de los dos grandes pensadores neoliberales de aquel momento: Hayek y Friedman.¹¹

De acuerdo con el historiador y político Óscar Aguilar Bulgarelli, la ANFE encontró su brazo político en el Partido Unificación Nacional, un ente político que conjuntó en las elecciones de 1966 a los partidos calderonistas que habían estado compitiendo de forma separada desde la década de 1950: el Partido Unión Nacional y el Republicano Calderonista.¹² El candidato de este partido fue el profesor universitario José Joaquín Trejos Fernández, hijo de Juan Trejos y primo de uno de los presidentes de la ANFE, el Dr. Fernando Trejos Escalante (ver Prólogo).

El programa de gobierno de Unificación Nacional valoró en forma negativa, o al menos sospechosa, la administración pública y la burocracia, porque prometió frenar su crecimiento y revisar sus prácticas administrativas “para que esta acción sea benéfica y no de entorpecimiento constante, con respecto a las actividades económicas”.¹³

8 Jorge Marchena Sanabria, “Visibilizando la mano invisible del pensamiento neoliberal en Costa Rica: nacimiento y trayectoria de la Asociación Nacional de Fomento Económico (ANFE). 1958-1975”, *ABRA*, Vol. 31, N.º 43 (julio-diciembre del 2011), pp. 1-15.

9 Hay una selección de algunas columnas publicadas por Valverde en Oswald Céspedes y Adrián Pacheco, *Ensayos en honor a Cecilia Valverde Barrenechea* (San José: Academia de Centroamérica, 2010), pp. 47-76. También ver Cecilia Valverde Barrenechea, *Libertad y realidad nacional* (San José: ANFE, 1990).

10 Jorge Marchena Sanabria, “Rastreado los orígenes del (neo) liberalismo costarricense. La influencia de la Asociación Nacional de Fomento Económico (ANFE) como centro intelectual, 1970-1990”, *Revista Estudios*, N.º 33 (2016), pp. 1-28.

11 Miguel Ángel Rodríguez Echeverría, *La solución costarricense* (San José: EUNED, 2003), p. 22.

12 Óscar Aguilar Bulgarelli, *Carazo: el último presidente* (San José: Progreso Editorial, 2018), pp. 177-187.

13 José Joaquín Trejos Fernández, *Programa de gobierno de la Unificación Nacional* (San José: sin editorial, 1969), p. 3.

En términos monetarios, el Partido Unificación Nacional planteó “propiciar el establecimiento de bancos de fomento, estatales, mixtos o privados”,¹⁴ una propuesta que iba a contrapelo de la nacionalización bancaria desarrollada en 1949. Asimismo, entre sus planteamientos sobre salud pública, planteó la posibilidad de que los asegurados escogieran contratar libremente médicos privados, a partir de “la adecuada coordinación de los servicios preventivos y médico asistenciales que [...] proporcionan el Gobierno, la Caja de Seguro Social, el Instituto de Seguros y las instituciones de carácter privado que reciben subvenciones del Estado”.¹⁵

El triunfo electoral de Trejos Fernández y el Partido Unificación Nacional en 1966 fue visto como el de un grupo político “conservador”.¹⁶ En octubre de 1967, el presidente Trejos Fernández se reclamó como un heredero de la doctrina socialcristiana y a su gobierno como inspirado en la *Encíclica Mater et Magistra* (1961), del papa Juan XXIII, y en la *Encíclica Sobre el Desarrollo de los Pueblos* (1967), del papa Paulo VI.¹⁷ Esta declaración del presidente se enmarcó, como ha probado el historiador Iván Molina Jiménez, en una adopción como “fuente ideológica” del socialcristianismo por parte de la oposición liberacionista, que “le permitió desafiar al proyecto liberacionista con base en un enfoque que invocaba las doctrinas de la Iglesia para justificar la promoción de la empresa privada y un freno a la intervención estatal”.¹⁸ Ya en 1968, como ha documentado Molina Jiménez, el caudillo Rafael Ángel Calderón Guardia publicó un largo artículo en el periódico *La Nación* donde se pronunció a favor de eliminar “el reglamentismo excesivo y todos los obstáculos artificiales que existen para la creación y financiación de empresas privadas”.¹⁹

Un año después, el 30 de septiembre de 1969, se fundó la Academia de Centroamérica. Creada por un grupo al que Di Mare llamó los “13 apóstoles”, sus fundadores fueron Fernando Trejos Escalante, Cecilia Valverde Barrenechea, Eduardo Lizano Fait, Alberto Di Mare,

14 Trejos Fernández, *Programa de gobierno de la Unificación Nacional*, p. 4.

15 José Joaquín Trejos Fernández, *Ocho años en la política costarricense*. Tomo 1: Ideales políticos y realidad nacional (San José: Editorial Hombre y Sociedad, 1973), pp. 23-24. Ver también Trejos Fernández, *Programa de gobierno de la Unificación Nacional*, p. 6.

16 Trejos Fernández, *Ocho años en la política costarricense*, pp. 53-54.

17 Trejos Fernández, *Ocho años en la política costarricense*, p. 42.

18 Iván Molina Jiménez, *Los pasados de la memoria. El origen de la reforma social en Costa Rica (1938-1943)* (Heredia: EUNA, 2008), p. 120.

19 Molina Jiménez, *Los pasados de la memoria*, pp. 240-241.

Claudio González Vega, José Miguel Alfaro Rodríguez, Carlos Sáenz Pacheco, Alberto Raven Ramírez, Miguel Ángel Rodríguez Echeverría, Álvaro Hernández Piedra, Carlos Mas Herrera, Álvaro Cordero Rojas y Víctor Hugo Céspedes. Casi todos esos “apóstoles” eran profesores en la Universidad de Costa Rica y formaron la Academia de Centroamérica para asumir la tarea de la Agencia Internacional de Desarrollo (AID) de crear un programa de desarrollo agropecuario en Costa Rica.²⁰ A partir de allí, la Academia de Centroamérica se convirtió en un espacio de estudio de la economía costarricense y en otro de los brazos en que se apoyaría el neoliberalismo nacional.

Con esos antecedentes, era cuestión de tiempo para que los socialcristianos, los conservadores y los neoliberales se conjuntaran en una campaña política que los enfrentara directamente con el modelo de desarrollo y de Estado propiciado por el PLN. La oportunidad la ofreció la campaña presidencial de 1977-1978, que se emprendió en contra de lo que algunos llamaron la “noche” socialdemócrata.

La “noche” socialdemócrata (1953-1978)

El sociólogo Jorge Rovira ha caracterizado el periodo posterior a la Guerra Civil de 1948 como un “nuevo estadio del desarrollo capitalista” de Costa Rica, basado en la idea de que aquel acontecimiento político-militar promovió un cambio en la composición del poder político, que llevó a que “la mediana burguesía en estrecha alianza con la pequeña burguesía urbana” empezara a presionar para que “las viejas fracciones de la clase dominante” cedieran poder político.²¹ Aunque esta hipótesis pierde de vista que ya había ocurrido un cambio fundamental con respecto a la composición de clase social del poder político desde el ascenso de Tomás Guardia Gutiérrez en 1870,²² sirve como evidencia de que un estilo de visión de la política y la economía se había constituido al calor de las transformaciones producidas por los efectos sociales de la crisis económica de 1929,

20 Carlos Cortés Zúñiga, *Academia de Centroamérica 1969-2009: 40 años de investigación para el cambio social* (San José: Academia de Centroamérica, 2011), pp. 1-28.

21 Jorge Rovira Mas, *Estado y política económica en Costa Rica, 1948-1970* (San José: EUCR, 2000), p. 177.

22 Orlando Salazar Mora, *El apogeo de la república liberal en Costa Rica 1870-1914* (San José: EUCR, 1998), pp. 173-240.

el ascenso de las luchas políticas del Partido Comunista de Costa Rica (PCCR), la reforma social de 1940-1943 y nuevas propuestas de evaluación de las políticas económicas como la de Rodrigo Facio Brenes.²³

Al finalizar la Guerra Civil de 1948, el ascenso al poder de la Junta Fundadora de la Segunda República (1948-1949) supuso algunos cambios en la orientación económica del Estado. Probablemente, la evidencia más clara es que el Artículo 59 del proyecto de una constitución política presentado por la Junta indicaba: “El Estado orientará la economía nacional en beneficio de la colectividad, tratando de asegurarle a cada actividad económica los medios adecuados para incrementar la riqueza y hacerla accesible al pueblo”.²⁴ Como se sabe, esa propuesta de constitución se desechó y en lugar del artículo propuesto por la Junta, la Asamblea Constituyente mantuvo el artículo aprobado en 1942 como parte del capítulo de Garantías Sociales, aunque un poco reformado, de manera que quedó así: “Artículo 50. El Estado procurará el mayor bienestar a todos los habitantes del país, organizando y estimulando la producción y el más adecuado reparto de la riqueza”.²⁵

La crítica original al liberalismo la lideró, desde 1942, Rodrigo Facio Brenes, quien luego, como se sabe, formó parte del grupo afiliado a la Junta y, a partir de 1951, al PLN. En su *Estudio sobre economía costarricense*, Facio cuestionó la visión de un Estado que dejara hacer y pasar, y abogó por seguir la senda de un “liberalismo constructivo” que él definió como:

[Un liberalismo que] no atenta contra la propiedad privada; por el contrario busca, organizándola, hacerla más segura para el individuo y más útil para la comunidad; no pretende tampoco terminar con la libertad económica; su intervención, más bien, tiende, mediante un sistema de preventivos y limitaciones, a garantizarla.²⁶

23 Ver al respecto: Carlos Molina, *El pensamiento de Rodrigo Facio y sus aportes a la ideología de modernización capitalista en Costa Rica* (Heredia: EUNA, 1981), pp. 37-72.

24 Junta Fundadora de la Segunda República, *Proyecto de Constitución Política presentado a la Asamblea Nacional Constituyente por la Junta Fundadora de la Segunda República* (San José: Imprenta Nacional, 1949), p. 12.

25 Oficial, *Constitución política de Costa Rica: 7 de noviembre de 1949* (San José: Imprenta Nacional, 1955).

26 Rodrigo Facio Brenes, *Estudio sobre economía costarricense* (San José: Editorial SURCO, 1942), p. 163.

Facio afinó su crítica al liberalismo entre 1942 y 1958, hasta llegar a atacarlo de la misma forma en que atacó al marxismo.²⁷ El cambio en la economía después de 1953, cuando el PLN ganó por primera vez las elecciones, se concentró en dos elementos: una aceleración de la producción y una agresiva política de industrialización.²⁸ En 1959, se promulgó la Ley de Protección y Desarrollo Industrial, la cual buscaba elevar los aranceles de los productos extranjeros que competían con la industria nacional, eliminar los aranceles de los insumos que precisaba la industria interna y alentar un paquete de exenciones fiscales para la industria.²⁹ Esta ley, además, proponía que las empresas que se beneficiaban de ella ayudaran a aumentar el ingreso y la producción del país, mejoraran la balanza de pagos, produjeran empleo industrial y utilizaran materias primas nacionales.³⁰ De esa forma, durante la década de 1960, la industria costarricense experimentó su mayor crecimiento del siglo XX.³¹

En 1963, como parte del modelo de sustitución de importaciones (MSI) adoptado por el Estado, Costa Rica se unió al Mercado Común Centroamericano (MCCA). La idea de ese modelo era alcanzar altas tasas de crecimiento de la producción y aumentar la eficiencia, de forma que la expansión industrial alimentara las oportunidades de empleo y mejorara los salarios, ello provocaría un mejor nivel de vida, la reducción de la pobreza y la distribución de la riqueza.³² Era una época de muchas oportunidades económicas para el país, favorecida por la estabilidad y expansión de la economía capitalista occidental y el Plan de la Alianza

27 Ver Eugenio Rodríguez Vega, *Rodrigo Facio* (San José: EUNED, 2006), pp. 7-8.

28 Manuel Solís Avendaño, *Costa Rica: ¿reformismo socialdemócrata o liberal?* (San José: FLACSO, 1992), pp. 315-319.

29 Justo Aguilar Fong y María Lourdes Villalobos, "El crecimiento económico de Costa Rica en el siglo XX". En Jorge León *et al.*, *Historia económica de Costa Rica en el siglo XX*. Tomo I: Crecimiento y las políticas económicas (San José: EUCR, 2014), pp. 18-53; cita pp. 37-38.

30 Jorge León Sáenz, Nelson Arroyo Blanco y Andrea Montero Mora, *Historia económica de Costa Rica en el siglo XX*. Tomo III: La industria en Costa Rica en el siglo XX (San José: EUCR, 2016), p. 177.

31 Sobre el proyecto socialdemócrata en la industria, ver Leonardo Garnier, "The Limits of Peripheral Capitalism: Costa Rica, A National Case Study" (Ph. D. Dissertation, New School for Social Research, 1989), pp. 155-189, y Antonio Jara Vargas, "El proyecto industrial de Costa Rica. Políticas estatales, grupos industriales y desarrollo económico (1940-1963)" (Tesis de maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 2016).

32 León Sáenz, Arroyo Blanco y Montero Mora, *Historia económica...*, p. 119.

para el Progreso ideado por la administración de John F. Kennedy para enfrentar el comunismo en América Latina.³³ Es también en ese contexto cuando Centroamérica recibió una serie de créditos blandos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la AID, de forma que, como lo ha precisado Antonio Luis Hidalgo Capitán, entre 1961 y 1970, “el capital extranjero aportó el 19,8% de toda la inversión directa y el 43,7% del crédito, por lo cual el 63,6% de la inversión procedía de recursos externos”.³⁴ Esa bonanza de crédito externo, en lugar de ayudar a independizar al país, lo volvió más dependiente de los vaivenes de la economía internacional.

Los problemas más serios de ese sistema de dependencia se comenzaron a observar a inicios de la década de 1970. Los economistas Justo Aguilar y María Lourdes Villalobos resumieron así los cambios del contexto:

En 1971 el sistema monetario internacional debió abandonar el patrón cambio-oro, mientras que en 1974 se produjo un gran aumento de los precios del petróleo. Asimismo, el MCCA comenzó a debilitarse primero con la salida de Honduras en 1968 y especialmente con el surgimiento de conflictos bélicos en Nicaragua y El Salvador a finales de esa década. En Costa Rica la inflación aumentó y la deuda pública creció cada año.³⁵

En 1970, cuando los vicios del MSI se manifestaron, el PLN ganó nuevamente las elecciones presidenciales. Desde su fundación en 1951,³⁶ el PLN creció como máquina electoral y, sin ninguna duda, se consolidó como el partido político más importante del país. Sus triunfos electorales muestran con claridad la masa popular y electoral que lo apoyaba: ganó las elecciones de 1953, 1962, 1970 y 1974. De esa forma, de los veinticinco años que van de 1953 a 1978, el PLN gobernó el país durante dieciséis años.

Es cierto, como lo anotó el historiador Carlos Araya Pochet, que el PLN experimentó momentos de cuestionamiento interno desde su fundación

33 Gérard Duménil y Dominique Lévy, *Capital Resurgent: Roots of the Neoliberal Revolution* (Cambridge: Harvard University Press, 2004), pp. 184-196.

34 Hidalgo Capitán, *Costa Rica en evolución. Política económica...*, p. 28.

35 Aguilar Fong y Villalobos, “El crecimiento económico...”, pp. 42-43.

36 Jaime Gerardo Delgado Rojas, *El Partido Liberación Nacional. Análisis de su discurso político-ideológico* (Heredia: EUNA, 1980), p. 85.

y que arrastró un conjunto de características que llevaron al partido a experimentar fuertes confrontaciones internas entre sus militantes: era un partido profundamente caudillista y jerárquico y también poco democrático en términos de liderazgo.³⁷ No obstante, el PLN había sabido navegar por esas aguas turbulentas y sacar provecho de que sus opositores no alcanzaban a desarrollar una fuerza electoral tan leal ni de las proporciones de la que gozaban los liberacionistas. De hecho, solo cuando logró unificarse, esa oposición pudo competir contra esa maquinaria electoral con algunas posibilidades de ganar la presidencia. Al contrario, cuando se fragmentaba, como en las elecciones de 1974, esa oposición perdía toda posibilidad de ser una verdadera amenaza a la hegemonía electoral liberacionista, incluso cuando el PLN perdía apoyo electoral.³⁸

La llegada, nuevamente, al poder de José Figueres Ferrer en 1970 significó la vuelta del principal caudillo socialdemócrata a la presidencia.³⁹ Dos medidas adoptadas por esta administración brindaron un mayor poder al presidente: la Ley N.º 4646 (conocida popularmente como la ley 4/3), del 20 de octubre de 1970, que distribuía las juntas directivas de las instituciones autónomas entre el PLN y la oposición, y la Ley N.º 5507 o Ley de Presidencias Ejecutivas, del 8 de abril de 1974, que le dio al presidente de la república la potestad de nombrar las juntas directivas de esas instituciones.⁴⁰

Asimismo, el 16 de noviembre de 1972 Figueres creó la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA), una empresa formada con capital público (67 por ciento) y capital privado (33 por ciento), cuyas funciones eran brindar asistencia técnica a las empresas constituidas o en vías de constitución, apostar financiamiento a firmas que lo requirieran, estimular el mercado de capitales, promocionar las exportaciones y los proyectos de desarrollo y coparticipar en programas con empresas

37 Carlos Araya Pochet, *Liberación Nacional en la Historia Política de Costa Rica 1940-1980* (San José: Editorial Nacional de Textos, 1982), pp. 173-188.

38 Araya Pochet, *Liberación Nacional*, pp. 190-191.

39 Sobre este periodo presidencial, ver Charles D. Ameringer, *Don Pepe: A Political Biography of José Figueres of Costa Rica* (Albuquerque: The University of New Mexico Press, 1978), pp. 249-280.

40 Hidalgo Capitán, *Costa Rica en evolución*, pp. 36-37.

nacionales y extranjeras para crear nuevas empresas.⁴¹ La ley de creación de CODESA le daba una amplia independencia de acción y sus decisiones no debían pasar por la Contraloría General de la República. La pretensión del PLN era producir un Estado empresario, un movimiento que, a finales de la década de 1970, el politólogo Rodolfo Cerdas Cruz interpretó como un intento por construir un capitalismo monopolista de Estado que volvía más dependiente al país de las empresas transnacionales.⁴²

En 1974, Daniel Oduber Quirós ganó la presidencia de la república y le dio seguimiento a la política de Figueres con respecto al impulso de empresas con capital estatal.⁴³ En ese sentido, en 1977, Oduber propuso una serie de cambios a CODESA que lo llevaron a convertirla en una empresa cien por ciento de capital público y en clara competencia con el sector privado, tanto en términos de mercado como de capital. CODESA centró el grueso de sus inversiones en cuatro empresas: Cementos del Pacífico, Cementos del Valle, Central Azucarera de Tempisque y Aluminios Nacionales. Debido a las facilidades que le concedió el Sistema Bancario Nacional, CODESA invirtió dos mil millones de colones, a pesar de que su capital social era solo de sesenta millones de colones.⁴⁴

La administración de Oduber también creó los Certificados de Abono Tributario (CAT) y el Certificado de Incremento en las Exportaciones (CIEX), en un intento por impulsar los nuevos sectores de exportación. A la par de eso, Oduber extendió el Seguro Social a los indigentes y a la población rural no asegurada, creó el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) y llevó adelante el Programa de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares, un agresivo programa de ayuda social que

41 Hidalgo Capitán, *Costa Rica en evolución*, p. 38. Ver también Mylena Vega y Óscar Fernández, *La creación de la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA)*. Folleto N.º 9 (San José: Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, 1982).

42 Rodolfo Cerdas Cruz, "Del Estado intervencionista al Estado empresario. Notas para el estudio del Estado en Costa Rica", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 5 (1979), pp. 81-97. Ver también Garnier, "The Limits of Peripheral Capitalism", pp. 207-210.

43 Mylena Vega, *El Estado costarricense de 1974 a 1978. CODESA y la fracción industrial* (San José: Editorial Hoy, 1982).

44 Hidalgo Capitán, *Costa Rica en evolución*, pp. 40-41. La política empresarial del Estado costarricense en el periodo 1970-1978 es ampliamente estudiada en Ana Sojo, *Estado empresario y lucha política en Costa Rica* (San José: EDUCA, 1984), pp. 72-113 y 187-237.

incluía múltiples formas y espacios de acción.⁴⁵ Este programa fue originalmente ideado por Figueres y presentado en 1973, en él se contemplaban complementos salariales para familias pobres e incluía también salarios para los marginados que no tenían ingresos y para las amas de casa quienes debían convertirse en las verdaderas receptoras de esos fondos, de manera que con eso se mejorara la nutrición infantil, hubiera mayor asistencia escolar y la mujer tuviera una mayor injerencia en la economía familiar.⁴⁶ Oduber luego describió ese programa como:

Fondos del Estado [que] serían utilizados exclusivamente en luchar porque el niño costarricense, desde antes de nacer, y la mujer que lo criaba, tuvieran su salud garantizada durante una larga etapa que comprendía la gestación, el nacimiento y sus años de formación hasta el sexto grado, durante la cual ese niño no sufriría falta de alimentos ni de medicina preventiva.⁴⁷

La reforma de Oduber fue posible a causa de los buenos precios del café en el mercado internacional: el saco de café pasó de 58 dólares en 1974 a 110 dólares en 1975 y a 217 en 1976.⁴⁸ Las facilidades del crédito externo redondearon esos grandiosos años de la economía nacional, pues los entes financieros internacionales, que se sentían cómodos prestando a diestra y siniestra a los países latinoamericanos, les dieron crédito a los países de la región de manera irresponsable.⁴⁹ En esas condiciones

45 Daniel Oduber Quirós, *Raíces del Partido Liberación Nacional* (San José: CEDAL, 1985), pp. 348-349.

46 José Figueres Ferrer, *La asignación familiar que se propone en Costa Rica 1973-1974* (San José: Imprenta Nacional, 1973), pp. 7 y 28. Para explorar las vías constitutivas de esta particular política social, ver Héctor Solano Chavarría, "Agendas, instituciones y estrategias en la creación de FODESAF. Apuntes para el estudio de la 'excepcionalidad' de la política social costarricense", *Anuario del Centro de Investigaciones y Estudios Políticos*, N.º 2 (2011), pp. 235-262; Carmen Romero, "Estado y políticas sociales en Costa Rica: 1950-1980" (Tesis de maestría en Sociología, Universidad de Costa Rica, 1983); Ludwig Güendell, "Crisis y reorganización del Estado costarricense: reconstitución o destrucción del Estado social". En *Costa Rica: crisis y desafíos*, editado por Edelberto Torres Rivas, (San José: DEI, 1989), pp. 65-74; Ludwig Güendell. *La política social y la asignación familiar en Costa Rica, 1956-1975. 2do. Avance de investigación* (San José: CLACSO-Colegio de México, 1986).

47 Oduber Quirós, *Raíces del Partido...*, p. 347.

48 Hidalgo Capitán, *Costa Rica en evolución*, p. 41.

49 Robert Devklin, *Debt and Crisis in Latin America: The Supply Side of the Story* (Princeton: Princeton University Press, 1989), p. 122.

creció sin límites precisos el Estado empresario liberacionista y, con él, el gasto público y el endeudamiento externo.

A pesar de que las condiciones económicas internas y externas lo favorecerían, al lograr gobernar por ocho años seguidos entre 1970 y 1978, con esos cambios de control del poder empresarial y financiero por parte del Estado, el PLN mostró vicios políticos y éticos que permitieron a la oposición presentarlo como un monstruo devorador de la cosa pública. Así, la década de 1970 estuvo marcada por la discusión ética sobre la figura del criminal financiero y multimillonario estadounidense Robert Vesco, refugiado en Costa Rica y protegido por Figueres y sus correligionarios, a pesar de los intentos de la CIA y el Departamento de Estado de los Estados Unidos por extraditarlo.⁵⁰ Ese apoyo se tradujo en polémicas en la prensa costarricense y en acusaciones de corrupción en contra de Figueres, Oduber y del PLN, que fueron lideradas por el periodista y director del *Diario de Costa Rica*, Julio Suñol, quien recogió las evidencias contra Vesco y contra Figueres en un libro que publicó en 1974.⁵¹ Asimismo, el gobierno de Oduber se convirtió en blanco constante de acusaciones de corrupción que hizo que su lema de campaña, “Alto a la corrupción”, se convirtiera en un chiste y en un arma de doble filo.⁵²

Es en ese marco crítico que la campaña electoral de 1978 despuntó contra el PLN como partido, contra su estilo de política, contra sus principales líderes políticos e históricos y contra lo que se consideraba su modelo de desarrollo económico fallido. Irónicamente, fue un exliberacionista y buen amigo de Figueres quien encabezó esa crítica como candidato presidencial de oposición: Rodrigo Carazo Odio.

50 Arthur Herzog, *Vesco from Wall Street to Castro's Cuba: The Rise, Fall, and Exile of the King of White Collar Crime* (Nueva York: Doubleday, 1987), pp. 199-287. Ver la versión de los liberacionistas en Alberto Cañas Escalante, *80 años no es nada* (San José: EUCR, 2006), pp. 406-409.

51 Julio Suñol, *Robert Vesco compra una república* (San José: Trejos Hernández, 1974).

52 Alfonso González Ortega y Manuel Solís Avendaño, *Entre el desarraigo y el despojo: Costa Rica en el fin de siglo* (San José: EUCR, 2001), pp. 158-162.

Forjar la Unidad (1970-1977)

Carazo fue parte del PLN y en ese partido sirvió en puestos nacionales e internacionales antes de pretender disputarle la candidatura presidencial a Figueres en 1968-1969, frente a las elecciones de 1970. Muy joven, había publicado un estudio sobre el problema de vivienda en Costa Rica⁵³ y como diputado liberacionista, entre 1966 y 1970, se destacó en su lucha en contra de los contratos de ALCOA.⁵⁴ Como diputado también, Carazo apostó a la idea de que se debía renovar el liberacionismo y que nuevas caras y generaciones tenían que estar en la primera línea de acción política del partido. Ese enfrentamiento con uno de los principales caudillos liberacionistas significó, según Carazo, la furia de Figueres y de la cúpula partidista que se volcó contra él de diversas formas, para torcerle sus intenciones, lo cual no lograron. Después de la convención interna del PLN que Figueres ganó y de que el caudillo liberacionista ignorara la fuerza interna del caracismo, Carazo abandonó el partido y se declaró diputado independiente a inicios de 1969.⁵⁵

A partir de 1970, Carazo se empeñó en formar una alianza política que uniera a los opositores al PLN para lograr enfrentarlo. En ese esfuerzo ya estaban otros líderes de los grupos de oposición, incluyendo a los expresidentes Rafael Ángel Calderón Guardia, Otilio Ulate Blanco y Mario Echandi Jiménez, quienes chocaron entre sí y con sus partidarios en su intento por obtener una candidatura unificada para las elecciones presidenciales, la cual no lograron. Figueres ganó las elecciones de 1970 ampliamente.⁵⁶

Lo cierto es que desde 1953 la oposición al liberacionismo tenía como norma la división. Su principal partido, el Partido Unificación Nacional de tendencia calderonista, como ya se indicó, logró ganar las elecciones de 1966, pero no pudo mantener su fuerza electoral en 1970 ni en 1974. Ya en estas últimas elecciones, la Unificación Nacional presentó un programa de gobierno que apuntaba mejor al ideal expresado a finales de la década de 1960, de menos intervención del Estado y que

53 Rodrigo Carazo Odio, *El problema de vivienda en Costa Rica* (San José: sin editorial, 1955).

54 Carlos Alberto Abarca, *Rodrigo Carazo y la utopía de la dignidad, 1970-1983* (Heredia: EUNA, 1995), p. 59.

55 Rodrigo Carazo Odio, *Carazo. Tiempo y marcha* (San José: EUNED, 2012), pp. 147-153.

56 Eduardo Oconitrillo, *Cien años de política costarricense 1902-2002* (San José: EUNED, 2004), pp. 181-193.

alzaba una bandera liberal.⁵⁷ A la par le competía el Partido Nacional Independiente, liderado desde 1970 por el empresario Jorge González Martén, el Partido Renovación Democrática, fundado por Carazo, y la Democracia Cristiana que había fundado en la década de 1960 el Dr. Luis Barahona Jiménez.⁵⁸ El resultado de estas divisiones fue otro triunfo del PLN en las elecciones de 1974.⁵⁹

La derrota electoral de 1974 les dejó en claro a algunos políticos de la oposición que no lograrían triunfar frente al liberacionismo sin una unidad real entre sus diferentes partidos. En la Unificación Nacional, surgió la figura de Rafael Ángel Calderón Fournier, hijo de Calderón Guardia (quien murió en 1970). Calderón Fournier apostaba por un enfrentamiento con la cúpula de su partido, dirigida por su tío Francisco Calderón Guardia, quien ya se había ajustado al juego político con el PLN que le permitía acceso a la Asamblea Legislativa, a la deuda política y a las directivas de las instituciones autónomas. En ese contexto, desde inicios de 1976, Carazo se esforzó por confluír a Calderón Fournier y a otros líderes opositoristas para formar un partido. En enero de ese año, los partidos Unión Popular, Renovación Democrática, Demócrata Cristiano, Republicano Calderonista, Nacional Independiente y Unión Nacional firmaron el “Pacto de Ojo de Agua”, con el que se comprometieron a llevar un frente unido a las elecciones de 1978.⁶⁰ Así, luego de zanjar múltiples diferencias, el 13 de marzo de 1977 Carazo ganó la convención interna de lo que se llamó Partido Coalición Unidad o simplemente Unidad.⁶¹ No obstante, ese partido no logró impedir las candidaturas presidenciales de Unificación Nacional ni del Partido Nacional Independiente por separado.

En su convención interna, el PLN eligió a Luis Alberto Monge Álvarez como su candidato presidencial. De esa forma, para las elecciones presidenciales de 1978 compitieron ocho partidos: el PLN con Monge

57 Mercedes Mesén y Sidney Sánchez, “La Unificación Nacional: su importancia en la vida política de Costa Rica” (Tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1986).

58 Orlando Salazar Mora y Jorge Mario Salazar Mora, *Los partidos políticos en Costa Rica* (San José: EUNED, 1992), pp. 144-147.

59 Oconitrillo, *Cien años de política...*, pp. 195-212.

60 Salazar Mora y Salazar Mora, *Los partidos políticos en Costa Rica*, p. 147.

61 Carazo Odio, *Carazo. Tiempo y marcha*, pp. 187-196.

como candidato, la Unidad con Carazo, el Pueblo Unido con la candidatura de Rodrigo Alberto Gutiérrez Sáenz, el Partido Nacional Independiente con Jorge González Martén, la Organización Socialista de los Trabajadores con Carlos Alberto Coronado Vargas, el Partido Demócrata con Rodrigo Alberto Cordero Víquez, el Partido Independiente con Gerardo Wenceslao Villalobos Garita y el Partido Unificación Nacional con Guillermo Villalobos Arce.⁶² A mediados de 1977, se abrieron los fuegos de la propaganda electoral y allí apareció, con claridad, la propuesta de transformación del Estado para poner un punto final a lo que se llegó a llamar “la noche liberacionista”.

Entre la crítica a la burocracia y la protección de la familia (1977)

La propaganda electoral hacia las elecciones presidenciales de 1978 delineó muy bien al caracismo como alternativa al liberacionismo. Al crear esos linderos, dos elementos sobresalieron: la relación del Estado con la economía y el gasto en la burocracia estatal. Tan temprano como en junio de 1977, la Unidad estableció un vínculo entre el “despilfarro” y la burocracia producido por el “régimen” que se padecía. Uno de esos lugares en los cuales ocurría esa asociación eran las embajadas, consideradas por la Unidad como un botín repartido entre amigos de políticos liberacionistas que, además, contribuía a “elevar el alto costo de la vida del pueblo costarricense”.⁶³ El otro lugar en que se identificaban gastos en amigos era en los asesores del presidente Oduber, que la Unidad calculó en 314 personas. ¿La solución? Reducir el número de embajadas costarricenses en el mundo y asesorarse de “forma gratuita y desinteresada, como corresponde a quienes quieren servir a la Patria y no servirse de ella”.⁶⁴

La crítica fue más directa cuando se trató de los presidentes ejecutivos de las instituciones autónomas. Vale la pena citar en toda su extensión lo que la propaganda de Carazo señalaba al respecto,

62 Oconitrillo, *Cien años de política...*, p. 231; Carazo Odio, *Carazo. Tiempo y marcha*, pp. 211-212.

63 “La Unidad contra el despilfarro de las embajadas”, *La Nación*, 11 de junio de 1977, p. 21A.

64 “¿Cuánto le cuestan a usted los 314 asesores del régimen?”, *La Nación*, 12 de junio de 1977, p. 23A.

pues resumía todos los argumentos de la Unidad sobre la burocracia y el gasto público liberacionistas:

¿Cuánto le cuestan a usted los presidentes ejecutivos?

El Gobierno de Oduber tiene en todas las instituciones autónomas a presidentes ejecutivos que disfrutaban de sueldos exorbitantes y que manejan a su antojo estas instituciones. La excesiva burocracia, el despilfarro y el pago de favores políticos que han caracterizado a este régimen, nos cuesta muy caro a todos los costarricenses.

El Gobierno de la Unidad estará al servicio del pueblo y no de argollas políticas, por eso está contra estos costosísimos presidentes ejecutivos, pues quiere darles a las instituciones autónomas el verdadero carácter de tales.

Con estas y otras muchas medidas similares, el Gobierno de la Unidad y el presidente Carazo combatirán el despilfarro en la Administración Pública a partir de 1978. Los cientos de millones de colones que ahora se reparten para pagar favores políticos, serán empleados en el Gobierno de la Unidad para obras de beneficio popular.

Con la Unidad y con Carazo habrá eficiencia y austeridad en la Administración Pública a partir de 1978.⁶⁵

El vínculo que la Unidad y Carazo establecieron entre el uso de los fondos públicos y el crecimiento de la burocracia, cuya escogencia estaba basada meramente en la politiquería, sirvió también para denunciar que ese uso era producto de la corrupción del PLN. La campaña afirmó que la Unidad y su candidato eran la única fuerza que se oponía a quienes se habían olvidado de “la decencia y de la dignidad” y que su objetivo fundamental era “restablecer el prestigio de nuestro país y los valores que han sido fundamento de nuestra democracia”.⁶⁶ Carazo volvió más radical su discurso anti-PLN a fines de julio de 1977. En una presentación televisiva, indicó que a partir del 8 de mayo

65 “Campo pagado: ¿Cuánto le cuestan a usted los presidentes ejecutivos?”, *La Nación*, 13 de junio de 1977, p. 23A.

66 “Campo pagado: Porque el pueblo así lo quiso, se ha forjado la Unidad”, *La Nación*, 1.º de julio de 1977, p. 19A.

de 1978 quedaría “erradicada la corrupción en Costa Rica e implantada la honestidad”.⁶⁷

Esa vía de denuncia de la corrupción fue también utilizada por el Partido Unificación Nacional que recalcó múltiples veces la procedencia liberacionista de Carazo y con ello intentó meterlo en el saco de “la corrupción liberacionista”.⁶⁸ Para el candidato de ese partido, Guillermo Villalobos Arce, era muy importante posicionar a Carazo como parte del PLN, pues realmente ese era el candidato por vencer, en vista de las acusaciones que se hacían contra los liberacionistas en ese momento en la Asamblea Legislativa con respecto a la presencia de Robert Vesco en el país y sus contribuciones a las pasadas campañas electorales.⁶⁹ Además, Villalobos Arce se reclamaba como el auténtico candidato calderonista y, justo por eso, debía acusar a Carazo de no serlo.

Ante la propaganda opositora, el PLN reaccionó apostando por la continuidad como vía para conservar la Costa Rica que decían haber formado. Por supuesto, como en el pasado,⁷⁰ se apeló a la Guerra Civil de 1948 como evento fundador y determinante de la historia de la Costa Rica moderna y el PLN se adjudicó toda transformación positiva que había tenido el país desde entonces, al tiempo en que resaltó ser un partido con siete participaciones electorales y con veintiséis años de existencia.⁷¹ Su lema de campaña fue “Sigamos progresando con paz y libertad”.⁷² Esa defensa involucró la presentación del candidato liberacionista, Monge, como quien mayor conocimiento tenía del país, afirmaba que era el candidato elegido por el pueblo, en vista

67 “El 8 de mayo de 1978 quedará erradicada la corrupción en Costa Rica: Rodrigo Carazo”, *La Nación*, 21 de julio de 1977, p. 12A.

68 “Campo pagado: Contra la corrupción liberacionista”, *La Nación*, 1.º de julio de 1977, p. 23A.

69 “Oduber sostiene que no recibió dinero de Vesco; este asegura que no ha financiado a políticos”, *La Nación*, 7 de julio de 1977, pp. 1 y 4A.

70 Manuel Gamboa Brenes, “Los discursos políticos durante las campañas electorales entre 1953 y 1970 en Costa Rica: la memoria de la Guerra Civil de 1948” (Tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 2012); Manuel Gamboa Brenes, “El anticomunismo en Costa Rica y su uso como herramienta política antes y después de la guerra civil de 1948”, *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 39 (2013), pp. 143-165.

71 “Campo pagado”, *La Nación*, 14 de julio de 1977, p. 24.

72 “Campo pagado: Hace 26 años nos propusimos construir una Costa Rica mejor...”, *La Nación*, 2 de julio de 1977, p. 16A.

de que había ganado las elecciones internas del PLN.⁷³ Pero ante la marejada de cuestionamientos, a mitad de julio de 1977, Monge tuvo que declarar que Vesco debía abandonar Costa Rica “por el bien de la convivencia nacional”.⁷⁴

La campaña electoral comenzó oficialmente el 5 de agosto de 1977, cuando el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) convocó a los comicios presidenciales.⁷⁵ El contexto de crítica a la estructura partidaria y burocrática del PLN se agudizó entonces; el 18 de agosto de 1977, el intelectual Manuel Formoso Peña publicó un artículo en *La Nación* en el cual exponía que la inauguración del Hospital Regional de San Isidro de El General fue una muestra de la forma en que los liberacionistas en el poder aprovechaban cualquier actividad para dejar en evidencia sus estrategias politiqueras. Formoso particularmente criticó el uso de fondos públicos para movilizar funcionarios sin vínculos reales con el evento y recalcó el gasto desmedido del Gobierno. Así, indicó que si quienes dieron discursos oficiales hubieran sido honestos, debieron haber señalado:

Compatriotas: Si este gobierno en vez de gastar miles de millones en altísimos sueldos, en viajes del mandatario al exterior, en pagos a un centenar de asesores que nadie conoce, de permitir que hayan [sic] diputados que cobren dietas... y le pagara al Seguro Social los 700 millones que le debe, podríamos inaugurar en tantas zonas del país [...] de 15 a 20 hospitales como este.⁷⁶

La crítica de Formoso a la administración Oduber, y con él a su partido, si bien se enfocaba en reprochar la politiquería en la inauguración de obras públicas con dinero aportado por los trabajadores asegurados, también disparó contra lo que ya era una imagen del liberacionismo de finales de la década de 1970: el gasto en burocracia y el uso de fondos públicos para propaganda. Es decir, que el PLN había convertido al Estado en su caja de resonancia. En ese marco, unos días después, el empresario

73 “Campo pagado: ¡Luis Alberto Monge es el candidato con mayores conocimientos de la realidad nacional!”, *La Nación*, 5 de julio de 1977, p. 24C.

74 “Monge Álvarez afirmó que Vesco debe irse del país”, *La Nación*, 19 de julio de 1977, pp. 1, 18A y 22A.

75 “Partidos políticos listos para la campaña electoral”, *La Nación*, 20 de julio de 1977, p. 8A.

76 Manuel Formoso Peña, “Gravísimo cómputo de contradicciones oficiales”, *La Nación*, 18 de agosto de 1977, p. 15A.

ACERCA DEL AUTOR

David Díaz Arias nació en San José, Costa Rica, el 21 de abril de 1977. Es Ph. D. en Historia por Indiana University (Estados Unidos) y es profesor catedrático en la Universidad de Costa Rica. Ganó el Premio Nacional Luis Ferrero a la Investigación Cultural (2015) otorgado por la República de Costa Rica y el Premio Cleto González Víquez conferido por la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. Ha publicado decenas de trabajos sobre historia política, historia de la memoria, ritos y rituales estatales, naciones y nacionalismos, guerra civil, instituciones, caudillos, procesos de paz, construcción del Estado y otra diversidad de temas en la historia de Centroamérica, en general, y Costa Rica, en particular. Entre sus libros figuran *La fiesta de la independencia en Costa Rica, 1821-1921* (San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2007) y *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1940-1948* (San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2015). Entre sus últimos trabajos se encuentra la trilogía editada con Iván Molina Jiménez: *Ahí me van a matar. Cultura, violencia y Guerra Fría en Costa Rica (1979-1990)* (San José, EUNED, 2018); *La inolvidable edad. Jóvenes en la Costa Rica del siglo XX* (Heredia, EUNA, 2018) y *El verdadero anticomunismo. Política, género y Guerra Fría en Costa Rica (1948-1973)* (San José, EUNED, 2017).

Esta es una
muestra del libro
en la que se despliega
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la
Librería UCR Virtual.

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL



Este libro analiza la historia del neoliberalismo en Costa Rica entre 1965 y el 2000. Se trata de la primera obra en abordar, desde la historia, el pensamiento económico neoliberal, sus actores y su proyecto político y social puesto en práctica en el país en las últimas décadas del siglo XX.

Así, se estudian las campañas políticas, los programas de gobierno y las etapas de la reforma neoliberal del Estado costarricense, así como sus principales actores y su pensamiento económico y social. En un afán por visualizar la discusión pública que despertó el neoliberalismo, se explora cómo fue discutida su reforma en la prensa nacional por intelectuales, economistas, políticos, académicos y otros. Esta obra, además, profundiza en las producciones de los principales pensadores neoliberales costarricenses y en las reacciones de sus opositores, para concluir con un análisis de la lucha contra el proyecto de ley que planteaba una transformación del Instituto Costarricense de Electricidad, pero que realmente exponía una parte fundamental de la agenda neoliberal que no se había logrado aún en el año 2000.



*Centro de Investigaciones
Históricas de América Central*

ISBN 978-9968-46-987-6



9 789968 469876